

Guayaquil, Febrero del 2.000

Señores Accionistas:

La crisis del País que sentimos el año pasado, y que hoy todavía perdura, debilitó enormemente a negocios como el nuestro que ofrecen servicios, ventas al detalle, importaciones, etc., afectando hasta su propia existencia.

Al principio del año en estudio nos encontrábamos con un panorama muy desalentador: recién habíamos inaugurado nuestro local en Quito, invertimos en él toda nuestra liquidez disponible y la capacidad de endeudamiento bancario, la moneda extranjera se incrementaba día a día y nuestra deuda al exterior se multiplicaba por la imposibilidad de cancelarla, el atraso en el pago a proveedores era continuo. Además nuestros tarjetahabientes, los unos por tener sus dineros congelados otros por pérdida de sus trabajos, no realizan sus amortizaciones regularmente y hoy tenemos una cartera abultada de difícil cobro.

Desde el mes de Febrero del año pasado venimos negociando con los Propietarios del local de Quito el canon de arriendo que por la devaluación de la moneda se incrementó desmesuradamente. Con dichos señores firmamos hace ya tres años una Escritura Pública en que nos obliga al pago de un arriendo de 64 mil dólares mensuales, valor que al momento de suscribir la Escritura parecía razonable, pero desde esa fecha a la actualidad como el tipo de cambio se incrementó tanto, resulta totalmente imposible afrontar dicho pago peor si lo comparamos a las ventas que arroja el local.

En el mes de Febrero anterior los Propietarios reconocieron la imposibilidad del pago y así desde esa fecha cancelamos por arriendo 30 mil dólares mensuales y seguimos negociando un arreglo que satisfaga las partes y que esté de acuerdo a la situación actual del País.

Nuestras ventas no se incrementaron como proyectamos ya que la misma devaluación debilitó el bolsillo de nuestros clientes, el fuerte y continuo incremento de los alimentos y la congelación de los salarios no permite a nuestros clientes adquirir artículos suntuarios. Luego de afrontar un año tan desastroso nos alegra que la empresa no

arroje pérdidas por el Ejercicio tal como muchas veces sentimos y más bien tenemos una utilidad de 1.543 millones de sucres. Este resultado lo obtenemos gracias a la colaboración de ALPI S.A., empresa que solo nos recargó el 50% de los intereses por el atraso de más de un año en pago a sus facturas.

REPARTO DE UTILIDADES.- La empresa seguirá afrontando fuertes inversiones asimismo continuaremos con la remodelación de nuestro Local del Policentro, por eso nos vemos obligados proponer a esta Junta que ordene que todas las utilidades del Ejercicio engrosen las reservas y así mejorará nuestro índice de liquidez.

PROYECTOS EN CURSO.- Para mantener nuestra posición en el mercado deberíamos realizar más inversiones mejorando nuestros locales de ventas, en especial, necesitamos complementar la remodelación del Policentro, es nuestro mejor local de ventas; ya durante 1.999 invertimos en él por adecuación más de 2.520 millones de sucres.

AUMENTO DE CAPITAL.- A fines de Octubre repartimos los Títulos por el Aumento de Capital (10.000 a 15.000 millones de sucres) que fuera autorizado por la Reunión de Accionistas celebrada el 30 de Julio de 1.999.

Invitamos a los señores Accionistas a incrementar el Capital Actual. Los 15 mil millones de sucres que hoy registra este rubro solo valen 600 mil dólares, valor insignificante a las inversiones que mantenemos. La devaluación de la moneda redujo también el valor invertido por los Accionistas. Es necesaria una capitalización con recursos frescos por 5 mil millones de sucres, dicho valor nos ayudará a nivelarnos en algo con nuestros proveedores, a mejorar la presentación de los salones de venta y aliviará en algo las deudas bancarias.

Gracias por acompañarnos,



Giulio Zunino,
Gerente General